



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 2, pp. 24-25 - ISSN 2027-5528

Un día de Sol

A sunny day

Gloria Jensen Estupiñán

Escritora

Recibido: octubre 5 de 2018

Universidad
Industrial de
Santander



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Un día de Sol

Gloria Jensen Estupiñán

Economista de la Universidad Industrial de Santander, Magíster en Ciencias de la Administración Pública y Política de la Universidad de Berna y Doctora en Filosofía.
Correo electrónico: aristoteles@bluewin.ch

Primavera, día de Abril:

“He soñado de nuevo con el sol. El sol resplandecía en su mirada de niña, y en sus ojos indescifrables, maquillados como con unas sombras alrededor. Aquella niña era curiosa por su aspecto inteligente y a la vez desprotegido, era curiosa por sus ojos que miraban anhelantes mientras su maquillaje relucía” Alberto G.

I Parte

La mujer era hermosa y no había duda sobre ello, no podía haber duda sobre ello. La ciudad era hermosa, tenía un aspecto colorido, tal vez de mi agrado, tal vez demasiado rosa, demasiado lago, demasiado río, demasiado sol. Y ella estaba allí, por fin, después de tantas horas de espera.

- Nunca imaginé volver a esta ciudad, ha sido gratificante verla ahora en otoño.
- ¿hace cuánto no venías? – inquirió ella.
- Desde el abril pasado, hace más o menos cinco meses.
- Había mucho sol para entonces.
- Sí, demasiado, demasiado sol, demasiado río, demasiado asombro... - y ahora sólo con estas palabras, tan sólo con estas cuantas palabras, demasiada felicidad. -
- Veo que lees sobre los sueños Alberto.

Me parecía alóctono escucharla decir mi nombre, hacía ya milenios nadie me llamaba Alberto, además el acento, la entonación, la manera como lo decía me resultaba especial.

- Pues sí, es que... sueño demasiado, son sueños demasiado dinámicos, emoción encuentro al despertar en la mañana y descubrir que recuerdo lo soñado, durante ya mucho tiempo he

trabajado sobre esto, esta vez es más un ejercicio que pura teoría, pero al parecer nadie cree mis teorías, al parecer no hay muchas personas interesadas en estas teorías. – ella sonrío -

- Pobre Alberto - ambos reímos- ahora compartimos una extraña complicidad. Desde que vivía de pueblo en pueblo, como si fuera un nómada, no me sentía tan a gusto en la compañía de alguien.

Ella prosigue...

- ¿y no es un poco difícil esto del psicoanálisis, la psicología, todo en su conjunto?

Había escuchado ya tantas veces las mismas palabras, en diferentes formas de pregunta; pero esta vez me parecieron palabras comprensivas, curiosas por una respuesta sincera; esta vez deseé escuchar pregunta tras pregunta.

-Sí, es difícil, pero para mí va bien, desde que estoy como un nómada, no he hecho otra cosa que escuchar ¿crees que puedes?, me aterra la duda. No entiendo la duda y su función.

Ella guardó silencio y me miró contemplativa –pero es un tema difícil, ¿o no?

- insistió -

- Sí, es difícil, -reparé- ¡y aquí estoy!... todo hasta el momento ha salido bien, hoy es un bonito día, no lo olvidaré, esta ciudad es hermosa y...

- ¡es un día de sol! - ella termina mi frase con una sonrisa -.

Aunque a mí me gustaba que hubiese salido el sol. Esta vez no lo veía como algo tan remarcable, sin embargo, continué –Si, es un día de sol, es un día muy especial.

En ese momento me surgió la idea de que era como si el sol hubiese salido en señal de mi felicidad, era como si su fulgor me estuviera diciendo ha vuelto a salir el sol para ti Alberto, es hora de volver a sonreír.

II Parte

Horas después mientras gozaba desesperadamente con el calor de su cuerpo, noté una sombra en su mirada, recordé en efecto lo soñado en primavera, supe que allí se estaba materializando mi sueño. Torpemente sólo pregunte: ¿por qué lloras? – Entre sus plañidos escuché - ¡Es que te he anhelado tanto!, ¡tenía tan anhelo de ti!, que apenas si lo puedo creer.

FIN